

Fallo del jurado del II Premio Juan María Bandrés

El jurado del II Premio "Juan María Bandrés" a la Defensa del Derecho de Asilo y la Solidaridad con los Refugiados, reunido ayer 9 de diciembre en Madrid, acordó por unanimidad premiar a Margueritte Barankitse por su extraordinaria labor en defensa de los derechos humanos y la paz en su país, Burundi, en un contexto de extrema violencia y terror.

Barankitse, soltera y perteneciente a una familia de ricos terratenientes tutsis, adoptó hace años a tres niños de su propia etnia y a cuatro niños hutus. En 1993 se vio envuelta en una matanza tribal e intentó proteger a los miles de hutus que huían de las milicias tutsis y que se habían refugiado en el obispado de Ruigi, una zona rural próxima a la frontera con Tanzania. Cuando Margueritte Barankitse salió a parlamentar con los milicianos tutsis, entre los que había algunos miembros de su propia familia, fue apaleada, mientras el edificio del obispado era incendiado con los fugitivos hutus en su interior. Murieron 72 personas y sólo sobrevivió un grupo de niños, de los que ella se hizo cargo. Dos días después, tuvo lugar la venganza hutu y Margueritte asumió también el cuidado de los niños tutsis, a los que les habían arrancado los ojos.

Fue entonces cuando Barankitse decidió dedicar su vida a la protección de los niños, las víctimas más débiles de los odios tribales, y a trabajar por que la paz se imponga algún día en este país del corazón de Africa. En la última década más de 200.000 personas han perdido la vida en Burundi como consecuencia de la violencia interétnica y centenares de miles han tenido que huir de sus aldeas para convertirse en refugiados. En este tiempo Margueritte Barankitse, conocida cariñosamente como "Maggie" y apodada "el ángel de Burundi" por los periodistas, ha salvado y protegido a más de cinco mil niños, entre ellos no sólo los que son víctimas de la violencia tribal, sino también a niños huérfanos, enfermos de sida y disminuidos psíquicos, a través de varios centros de acogida y de una modesta organización que ella dirige.

Con la ayuda de Cáritas de Alemania y el apoyo de los Padres Blancos en Burundi, Barankitse está construyendo viviendas dotadas de huerta en tierras de su propiedad divididas en lotes que entrega a los niños que están bajo su protección cuando alcanzan la mayoría de edad. Entonces, éstos jóvenes son invitados a adoptar a niños que han conocido en los centros de acogida para formar familias interétnicas.

Sin embargo, Margueritte Barankitse también ha recibido numerosas amenazas de muerte, ha sufrido varios atentados y sus propiedades han sido agredidas. El jurado del Premio ha querido distinguir su trabajo por su ejemplar compromiso con la paz y la convivencia entre las distintas etnias de su país en medio de un ambiente muy hostil y por su ayuda a las víctimas más desprotegidas de la violencia, los niños. Pero nuestro Premio también pretende dar a conocer su extraordinaria labor y así contribuir a proteger su vida.

Por otra parte, el Jurado, presidido por el pintor Juan Genovés, también ha querido hacer una mención especial de otras candidaturas presentadas a la segunda edición del Premio "Juan María Bandrés". A Amnistía Internacional y a su presidenta, Irene Khan, por su ejemplar compromiso con la defensa universal de los derechos humanos y su defensa irrestricta de los derechos de los refugiados.

A Javier Giraldo, miembro de la Fundación Intereclesial de Justicia y Paz, por su trabajo de más de dos décadas en favor de los refugiados y desplazados de su país, Colombia.

Al teólogo Jon Sobrino, por su testimonio de entrega a los más pobres de El Salvador.

A la profesora estadounidense Karen Musalo, por su trabajo jurídico en defensa del derecho de asilo y de los nuevos supuestos de persecución, en particular de la concesión del estatuto de refugiado por razón de violencia de género.

A Francesc Vendrell, por su trabajo como representante especial de las Naciones Unidas en Afganistán, el país que más refugiados ha generado desde 1980.

A Mercedes García, responsable de la Federación de Mujeres Progresistas en El Ejido, y a Antonio Puerta, responsable de Almería Acoge, por su trabajo tenaz, callado y muchas veces incomprendido en favor de los derechos humanos.

A la exposición "Exilio", organizada por la Fundación Pablo Iglesias, por su labor de sensibilización social sobre la tragedia de los centenares de miles de españoles que tuvieron que abandonar nuestro país tras la derrota de la causa republicana en 1939 y hacer ver que hoy debemos acoger a quienes, como nuestros compatriotas entonces, necesitan de la protección internacional porque huyen de la represión y la persecución.

Y al jesuita Esteban Velásquez, por su trabajo de tantos años junto a los refugiados salvadoreños.

Por su parte, la presidenta de CEAR, Delia Blanco, valoró de manera muy positiva la calidad de las candidaturas presentadas al II Premio "Juan María Bandrés" y en particular la trayectoria de la premiada. "El compromiso de Margueritte Barankitse con los refugiados, con la defensa de los derechos humanos, la paz y la convivencia constituye un ejemplo para quienes trabajamos por los refugiados".

Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR)